

IGLESIA BAPTISTA DE CAGUAS

Organizada el 3 de agosto de 1900

PROGRAMA



del servicio en memoria del
RDO. ABELARDO M. DIAZ MORALES

Martes 30 de mayo de 1950 a las 2:00 P. M.

INVITACION . . .

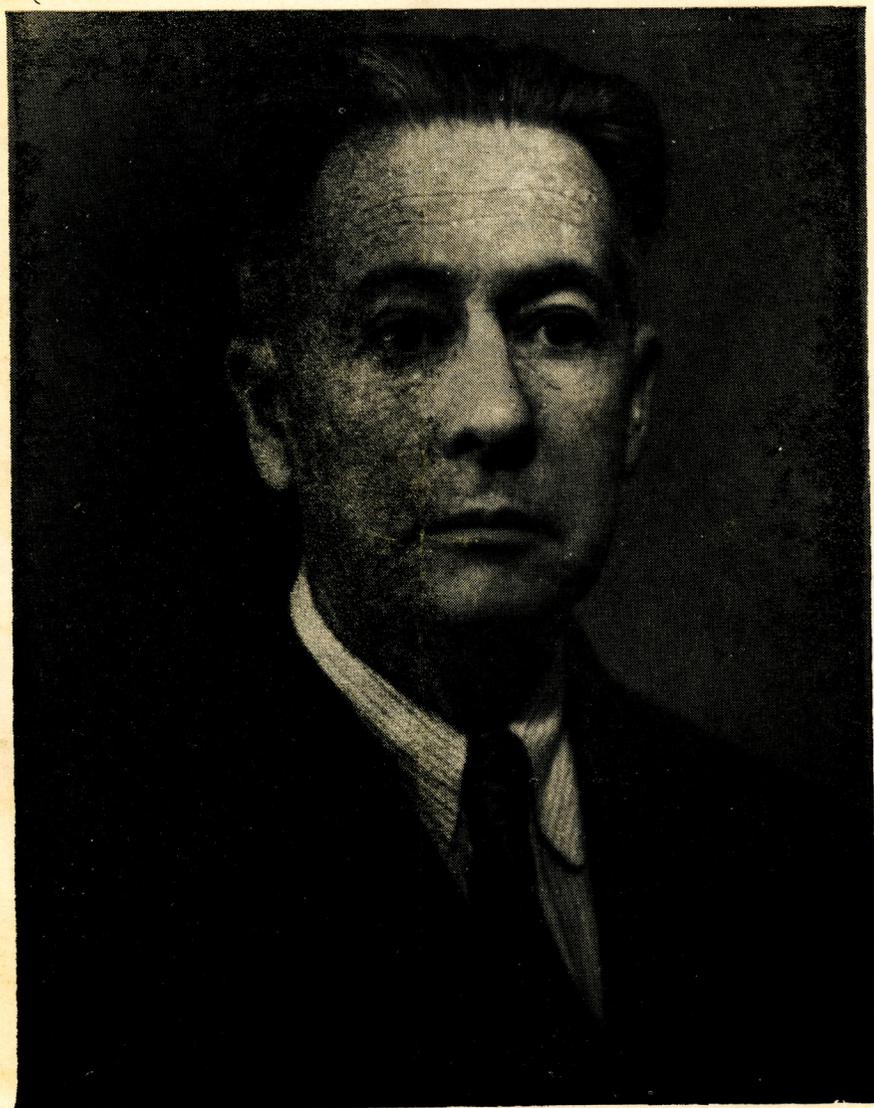
La Iglesia Bautista de Caguas se complace en invitarle para el servicio que en memoria de nuestro extinto pastor Rdo. Abelardo M. Díaz Morales, se celebrará el martes 30 de Mayo a las 2:00 P. M. en su templo radicado en la Calle Ruiz Belvis esquina Intendente Ramírez.

Alfonso López

Pastor Ayudante

Laura Díaz

Misionera



Rdo. Abelardo M. Díaz Morales

DON ABELARDO M. DIAZ MORALES

Apuntes Biográficos

Por José L. Delgado

Don Abelardo M. Díaz Morales nació en el barrio Galateo de Toa Alta, el 30 de enero de 1885. Fueron sus padres don Secundino Díaz Cintrón y doña Dolores Morales Morales. Fué junto a la propia naturaleza, en la quietud del campo y en un ambiente hogareño puro donde creció y se desarrolló este niño, quien al correr de los años habría de honrar a su país y dignificar el evangelio de nuestro Señor Jesucristo por su excepcional talento y sus virtudes cristianas.

Cursó las primeras letras en las escuelas rurales de los barrios Piñas y Quebrada Cruz de Toa Alta bajo la dirección de los profesores don Enrique María Izquierdo y don Félix Vázquez. Luego pasó a San Juan a cursar estudios superiores en un colegio particular que entonces dirigía el ilustre pedagogo e intelectual puertorriqueño, don Pedro C. Timothée, en donde se interesara especialmente en el estudio del inglés.

En el verano del año 1900 se hizo maestro graduado de español. Ejerció el magisterio en el pueblo de Barros, hoy Orocovis desde el año 1901 al 1906, primero en una escuela rural en el barrio Botija por un año y el resto del tiempo, en el propio pueblo.

A mediados del año 1904 estuvo con otros maestros puertorriqueños en los Estados Unidos en viaje de recreo y estudio. En dicha ocasión tuvo el privilegio de visitar la ciudad de Washington, en donde fueron recibidos en Casa Blanca por el entonces presidente de la nación norteamericana, Hon. Teodoro Roosevelt, y tomó un curso avanzado de inglés en la Universidad de Harvard, terminándolo con éxito.

Se convirtió al evangelio en el 1904. Fué bautizado por el misionero bautista, reverendo A. B. Rudd, el 4 de mayo de dicho año, siendo uno de los miembros fundadores de la iglesia bautista de Barros, ya que ese mismo día fuera ésta organizada.

Habiendo recibido el llamamiento del Señor para dedicarse al santo ministerio, ingresó oficialmente como obrero bautista el 14 de marzo de 1907. Desde esa fecha hasta el día de su muerte, ocurrida el 20 de marzo de 1950, su labor pastoral fué una de las más fecundas del campo bautista y sus servicios generales a la obra evangélica han sido de los más útiles, variados y fructíferos en Puerto Rico. A esta preciosa labor le dió cuarenta y tres años de su vida. Sirvió como pastor de las iglesias bautistas de Coamo, en donde se iniciara, Cidra, Ponce y Caguas.

El pastorado de Caguas fué el más largo, pues a esta iglesia y a este pueblo le sirvió aproximadamente treinta años. Y sin lugar a dudas y con permiso de los ponceños, fué también el de Caguas su pastorado más amado. Se identificó de tal manera con la iglesia bautista de Caguas y ahondó tan profundamente en el corazón

ORDEN DEL CULTO

Preludio
Entrada del Coro
Doxología.....“¡Cuán Amable es Sión!”
Salmo Núm. 27
Invocación.....Rdo. Juan Orlandi Bairán
Presentación del Servicio
Canto Congregacional.....Himno Núm. 218 NHE
Lectura Bíblica.....Rdo. Isidro Díaz López
Oración.....Rdo. Tomás Rosario Ramos
Canto Coral.....“Jamás se Dice Adiós”....
Sermón.....Rdo. Francisco Colón Brunet
Canto Congregacional.....Himno Núm. 191 NHE
Expresión de Simpatía a Don Abelardo M. Díaz Morales por
distintas organizaciones:
 El Pueblo de Caguas
 La Iglesia Bautista de Ponce
 “Puerto Rico Evangélico”
 Misión Alianza Cristiana y Misionera

Canto Coral.....“Estrellas en su Corona”
 Iglesia Presbiteriana
 Iglesia Metodista
 Convención de Iglesias de Cristo (Discípulos)
 Iglesia Evangélica Unida de Puerto Rico
Canto Congregacional.....Himno Núm. 202 NHE
 Iglesia del Nazareno
 Iglesia Pentecostal
 Iglesia Defensores de la Fe
 Iglesia Roca de Salvación
Canto Coral.....“Nada de Sombras”
 Asociación de Iglesias Evangélicas de Puerto Rico
 Convención de Iglesias Bautistas de Puerto Rico
 Sociedad Bautista de Misiones Domésticas
 La Iglesia Bautista de Caguas.
Canto Congregacional.....Himno Núm. 26 HG
Bendición.....Rdo. Aaron F. Webber
Postludio

Director: DAVID CRUZ LOPEZ

Apuntes Biográficos

Viene de la página 5

de los cagueños, que no podemos mencionar a la una ni a los otros sin asociar el nombre de don Abelardo con ellos. En esta ciudad le nacieron casi todos sus hijos y aquí fué ordenado al santo ministerio el 22 de agosto de 1924.

Uno de los hechos que hicieron a don Abelardo muy solicitado por todas las iglesias de la isla, fué el haber logrado llevar a la iglesia bautista de Caguas a su pleno sostenimiento propio el 16 de junio de 1920. Por este motivo, dictó conferencias sobre el sostenimiento propio en casi todas las iglesias, asambleas y convenciones de distrito, conferencia de pastores e institutos de obreros y laicos de todas las denominaciones evangélicas de Puerto Rico. En el verano del 1924, fué con igual misión a la ciudad de New York, por invitación expresa de la Primera Iglesia Evangélica Española, pastoreada entonces por el Dr. Juan Ortiz González, ofreciendo sus luces sobre la materia en todas las iglesias evangélicas de aquella urbe. Y en el 1927, e invitado especialmente por la Iglesia Evangélica Dominicana, estuvo en la República Dominicana ofreciendo su serie de conferencias sobre el "Sostenimiento Propio".

Como pastor fué diligente. Gustaba mucho visitar a sus feligreses y a los amigos del evangelio. En todo momento, estuvo presto a dar el consejo apropiado, alentar al desfallecido a causa de las duras pruebas de la vida y a orientar al joven o al adulto en sus momentos de indecisión. Fué un pastor tierno, que con profundo amor llevaba en su corazón las amarguras de sus amigos para compartirlas con ellos y para traerlas en oración ante el trono de nuestro Señor. Junto a él, nadie carecía de nada, pues para todo el mundo tenía un tesoro que brindarle, el tesoro de su amor. Por eso fué amado por todo el mundo y por eso fué llorado el día de su muerte, aún hasta por los que no comparten con nuestras ideas religiosas.

Además de sus cargos pastorales, ocupó otros puestos de confianza, tanto en nuestras instituciones evangélicas como seculares. Entre los muchos, mencionaremos solamente algunos. Fué presidente dos veces de nuestra Convención de Iglesias Bautistas, en el 1917-18 y en 1936-37; secretario de la misma en el 1909-10; miembro y presidente varias veces del Comité de Cooperación Pastoral de nuestra denominación; miembro del Comité de Educación Cristiana; miembro de las Juntas de Directores de la Academia Bautista de Barranquitas y del Seminario Evangélico de Puerto Rico; director de "Puerto Rico Evangélico", durante catorce años y fué uno de los delegados por los bautistas de Puerto Rico en el Congreso Evangélico Hispanoamericano, celebrado en la Habana, Cuba en el 1929 y ante el cual, tuvo a su cargo la ponencia sobre "Literatura", la que fuera entusiásticamente acogida por los miembros de dicho Congreso.

Como periodista, se destacó entre los más brillantes de Puerto Rico y de la América Latina. Su colaboración era solicita-

irrecuentemente por la prensa evangélica. Durante sus mejores días como escritor y periodista, libró fuertes campañas en favor de la causa del evangelio, en pro del bienestar social, moral y espiritual de nuestro pueblo y en defensa de toda causa noble. Sus principales trincheras de combate lo fueron "El Evangelista", revista laudista que circuló durante los años de 1904 al 1916; "El Misionero", órgano de la Alianza Cristiana y Misionera y "Puerto Rico Evangélico", órgano interdenominacional. Además, colaboró en la prensa evangélica y profana de Puerto Rico, Santo Domingo, Cuba, México, la América Central y del Sur, España y Estados Unidos.

Escribió varios ensayos sobre diversos temas, algunos de los cuales publicara en la prensa o en folletos. Entre estos, se destacan "Por el Bien de Nuestros Niños", publicado en folleto en 1912. "El Espiritismo"; "El Matrimonio"; "La Personalidad Humana"; "El Desarrollo Intelectual del Pastor" y "El Pastor Evangélico".

Constituyó su hogar el 25 de diciembre de 1908, contrayendo matrimonio con la virtuosa dama doña Asunción Alfaro Prats. Procrearon una familia de ocho hijos, seis mujeres y dos varones, los cuales todos han sido bien educados y son ejemplo de virtud. Este hogar es igual que decir el cielo. Doña Sunchita es un ángel de luz. Siempre está contenta y es de corazón generoso. Fué una fiel compañera de su esposo, sosteniéndole y atendiéndole con solícitos cuidados hasta el preciso momento de su muerte. Ha sido una inspiración para la iglesia y para todos sus amigos.

Rodeado de sus hijos, su esposa y sus amigos más íntimos, falleció don Abelardo el 20 de marzo de 1950. Pero no ha muerto. Vive en el Señor y su obra de bien continúa dando su fruto, y su fecunda labor periodística continuará iluminando las mentes y los espíritus de las futuras generaciones.



Núm. 218 NHE

“DIVINA LUZ”

Divina luz, con tu esplendor benigno
Guarda mi pie;
Densa es la noche y áspero el camino;
Mi guía sé
Harto distante de mi hogar estoy;
Que al dulce hogar de las alturas voy

Amargos tiempos hubo en que tu gracia
No supliqué;
De mi valor fiando en la eficacia,
No tuve fe.
Mas hoy deploro aquella ceguedad;
Préstame Oh Luz! tu grata claridad.

Guiando tú, la noche es esplendente,
y cruzaré
El valle, el monte, el risco, y el torrente
Con firme pie;
Hasta que empiece el día a despuntar,
Y entre al abrigo de mi dulce hogar.

Núm. 191 NHE

“CRISTO ME AYUDA”

Cristo me ayuda por él a vivir,
Cristo me ayuda por él a morir;
Hasta que llegue su gloria a ver,
Cada momento le entrego mi ser.

Coro.— Cada momento la vida me da,
Cada momento conmigo él está;
Hasta que llegue su gloria a ver,
Cada momento le entrego mi sér.

Siento pesares muy cerca él está,
Siento dolores, alivio me dá;
Tengo aflicciones, me muestra su amor;
Cada momento me cuidas, Señor.

Tengo amarguras o tengo temor,
Tengo tristezas, me inspiras valor;
Tengo conflictos o penas aquí,
Cada momento te acuerdas de mí.

“¡MAS CERCA OH DIOS DE TI!”

Más cerca, ¡Oh! Dios, de tí,
Yo quiero estar,
Aunque sobre una cruz
Me haya de alzar.
Mi canto aún así
Constante habrá de ser:
Más cerca, ¡Oh! Dios, de tí
Más cerca, sí.

Que encuentre senda aquí
Que al cielo va,
y en ella tu bondad
Me sostendrá.
Y ángeles habrá
Que me conducirán
Más cerca, ¡Oh! Dios, de tí,
Más cerca, sí.

Si en vuelo celestial
Al cielo voy,
Y sol y luna atrás
Dejando estoy,
Alegre entonaré
Mi canto sin igual:
Más cerca, ¡Oh! Dios de tí
Más cerca, sí.

“EN LA MANSION DO CRISTO ESTA”

En la Mansión do Cristo está,
Allí no habrá tribulación;
Ningún pesar, ningún dolor,
Que me quebrante el corazón.

CORO:—

Allí no habrá tribulación;
Ningún pesar, ningún dolor,
Y cuando esté morando allá,
Diré que no hay tribulación.

Será muy triste estarme aquí,
Muy lejos sí, del Salvador,
Pues moran ya con él allí,
Los redimidos por su amor.

Perfecto amor encontraré.
En la mansión del Salvador;
Perfecta paz allí tendré,
Mejor que la que gozo hoy.